

DR.

Se ha tra
Diciembre

Ariza a
la Aduana,
critorio, cal
don Juan N
serdio Her

La casa
(ocupada ac
ny) i situad
Para trá
243-h. a.

Sobre L
ques.

Alma
Santa Esc
nia i san

El gua
peruano
guientes l
no publica
con fecha

«Este as
do que del
bonos peru
dito de los
recho de c
no será fá
prueba de
parte de u

Import
de relacio
Valderram
máticos i c
jero una ci
estado, el d
migos desp
una vez ma
i de paz qu
las nacione

De esa ci
podemos s
los párrafos

«Es just
las clases
samente al
vidas por u
tría, han cu
bas de circ

poraciones
cada vez qu
útil; la pre
sa enemiga
der la guer
do a los go
la razon i d
de las prov
vejámenes
prisioneros
petado la d
uanos i bol
tros i que c
que es susc

«Un país
ra llevar a
mas de qu
vence todos
paso por la
pone sobre
lados volun
cuentra en
cursos pecu
acudir a su
suspender
deuda inter
de descansa
los element
libertad, su

Don Ro
rejimient
el 26 de ene
tal de Carid
tacion que s
rido.

Dice El A
ren los valie
Se despidió
gracias al m
habian aten

Buque c
horas de la
en nuestra b
dente de Har
to de rifles,
nes Armstro
Encalado i C

Estas últ
exactamente
ron ultimam

El Abuel
de dos palos,
Salió de H
con rumbo di
do, pues, en
tria.]

Nos adhe
siguiente sue
cemos nuest

«Sentimos
blicacion, do
tan poco pró
Patria misma
conseguirlo,

Por lo vist
los amigos q
Ni el cui
cuidado de

siendo ser destruida con hacha parte de la obra muerta, fué incendiada. De este modo los restos de la escuadra peruana han desaparecido, aniquilados por sus mismos marinos.

(Concluirá)

EL VEINTIUNO DE MAYO

IQUIQUE, FEBRERO 10 DE 1881.

¿QUE PIENSA EL PERU?

La última noticia que nos llega del norte es que Lima, ocupada por nuestras armas, se encuentra en la mas completa tranquilidad.

Piérrola no parece i acaso, en su loca ambicion i profundo despecho, pretende todavía organizar una resistencia inútil i temeraria en guerra de montoneras i de emboscadas.

Nada se dice tampoco de la actitud que tome Arequipa, i si tendrá la audacia ridícula de convertirse, orgullosa con sus antecedentes históricos de ciudad guerrera, en el último baluarte de la temeridad peruana, i ahondar así mas i mas la sepultura que el Perú parece haberse empeñado en cavar desde tiempo atrás para sí propio.

La situacion permanece, pues, por ahora sin despejarse ni definirse de una manera segura, i ante ella podremos solo conjeturar i reflexionar sobre el pensamiento que debe abrigar el enemigo.

Despues de las espléndidas victorias de Chorrillos i Miraflores, de la ocupacion de Lima i del Callao, de la destruccion total de la escuadra, la alianza peru-boliviana queda perfectamente muerta i no tiene nada, absolutamente nada que esperar.

El destino ha decretado de un modo irrevocable su pérdida i su derrota.

La guerra está terminada de hecho, i nuestros enemigos no tienen ya medio alguno cómo evitar la victoria consumada de Chile.

Antes de los sucesos últimamente acaecidos, la obstinacion del Perú era temeraria; pero al fin era concebible que tuviese un asomo de esperanza, cegado por las pasiones.

Hoi no es así.

La mano del bado inexorable ha escrito ya para nuestros adversarios aquellas palabras que el Dante divisó, como inscripcion terrible, en la portada del infierno: *Lasciate ogni speranza.*

Siendo estos los hechos i los antecedentes, como están hoy a la espectacion del mundo entero, ¿qué piensa el Perú?

La respnesta es mui clara para cualquiera.

Abandonar toda esperanza i someterse a la suerte de su destino, buscando en la paz la reparacion de su conducta errónea i criminal.

¿El dictador quiere aun la guerra?
¿Arequipa le presta su apoyo?
Pero el dictador i Arequipa no son el Perú.

Preciso es que los hombres pensadores de ese país, hombres de sensatez i de influencia, hagan obra de reaccion i de cordura para salvar a su patria.

¿Tan desgraciado será ese pueblo que en esta hora no encuentre como la Francia, un Thiers que lo salve, indicándole el verdadero camino?

El pensamiento del Perú debe ser, pues, la pronta consecucion de la paz, constituyendo una autoridad legítima para que la pacte i la firme.

Lo contrario seria ofrecer el espectáculo de aquel que se precipita a un abismo insendable, impulsado fatalmente por el vértigo embriagador que lo fascina i lo atrae.

lo por
sin
dnea-
es al-
males
o pre-
chile-
imple
s cla-
do en
es pe-
galo-
dales
e ba-
opelo
erías,
diaba.
mano
Pisco,
rechar
rofe-
e su
como
la es-
nina-
obs-
estro
ndió
for-
ca-
go se
ntaja
lados
mpo-
s en
eran
o de-
pital
ar de
aban
i for-
i to-
tir a
ran-
reian
u no
aldas
ditos
ba
salió
r de
sus
l 13
tubo
info
aban
bles
ha
ba
to-
tan-
to-
que
les
oti-
par-
der
de
los,
nes
de
ador
las
ser-
om-
el
tud
De
ma
ér-
po-
ms
re
le-
u-
os
na
su
s,
is
na
del
por
ron